

Editorial

Mediante el Acuerdo 5 de junio de 1909, Bogotá creó un Laboratorio Municipal para frenar las epidemias relacionadas con la mala calidad del agua que abastecía a sus habitantes; también era el responsable de vigilar la calidad de las leches, harinas, pan, pastas y otros artículos de consumo.

Pocos años después, la epidemia de influenza conocida como “gripa española” de 1918, obligó al Laboratorio Municipal a apoyar a los médicos encargados de la atención de los enfermos; muchos otros desarrollos se generaron en esta institución en el siglo XX, que le permitió ganar experiencia en vigilancia epidemiológica y control sanitario de los eventos de mayor importancia para la salud pública de la ciudad.

En los años 60, ya convertido en Laboratorio Distrital de Salud Pública (LDSP), era reconocido como el centro diagnóstico de referencia del centro del país para el control de las enfermedades “venéreas”, que generaban decenas de miles de enfermos, con técnicas altamente confiables para la época. En el siglo XXI, el Laboratorio de Salud Pública se enfrentó a la pandemia por influenza H1N1 y lideró con el Instituto Nacional de Salud, el diagnóstico de las decenas de miles de personas infectadas con técnicas moleculares recientemente ensayadas en sus instalaciones. Fue un gran reto que lo preparó para atender la pandemia que está actualmente viviendo la humanidad.

En toda su historia, el Laboratorio Distrital de Salud Pública de Bogotá se ha destacado por su liderazgo en el desarrollo de procesos altamente confiables, que han sido vitales y protagónicos en los logros relacionados con la erradicación, eliminación y control de enfermedades; sus procesos tienen los más altos estándares de calidad, como lo acredita la Organización Nacional para la Acreditación (ONAC); lidera una gran red de laboratorios públicos y privados de diferentes áreas del conocimiento relacionadas con la salud pública; apoya la formación continua y permanente de los nuevos profesionales e investigadores y desarrolla nuevos proyectos de investigación e innovación en respuesta a los retos y necesidades de la población.

La presente edición del Boletín Epidemiológico Distrital (BED) presenta un primer informe del aporte que el Laboratorio de Salud Pública del Distrito Capital está realizando a la vigilancia y atención de la pandemia por COVID-19 en Bogotá y la región.